

Comodoro Rivadavia, 05/05/2022

Al jefe de departamento de pediatría del hospital Regional

Dr. Maximiliano Medina Alarcón

S/D

Me dirijo a usted a fin de presentarle mi **RENUNCIA** al cargo de medico pediatra (especialista en neurología infantil) en el servicio de pediatría del hospital regional de Comodoro Rivadavia.

Fundamento la misma en la sistemática falta de acompañamiento de la institución y al agotamiento de las vías formales para lograr mejorar la atención en **NEUROLOGÍA INFANTIL**.

Desde mi ingreso a esta institución, en septiembre de 2020, he planteado de manera verbal y escrita numerosos proyectos y propuestas para mejorar la calidad asistencial en nuestro centro. Considerando que es la primera vez en la historia de esta institución que contamos con neuropediatra, es lógico comprender que existan algunas dificultades organizativas. Pero estas dificultades se han tornado habituales, al punto de paralizar todo intento de mejora.

Me propuse concentrar las energías en crear un área de neurología infantil en nuestro hospital. Junto al departamento de pediatría hemos tomado la iniciativa de:

1. Tener un consultorio de neuropediatría y dar respuesta a nuestra población
2. Organizar y realizar actividad académica y docente
3. Asistir a los pacientes internados
4. Brindar atención a pacientes del área programática y de otras localidades fuera de esta
5. Asesoramiento e interconsulta para profesionales del área programática y de otras localidades fuera de esta
6. Participación en equipos interdisciplinarios del hospital
7. Realizar estudios de electroencefalografía solo una vez por semana en nuestro consultorio.
8. Convocar al nombramiento de otra pediatra especialista en neuropediatría

Hubo un sinnúmero de dificultades y trabas institucionales para una buena atención de nuestros pacientes. Siempre se han planteado correctamente las fallas y las propuestas. En las ocasiones

en que se han hecho reuniones en la dirección, no se ha podido dar una respuesta institucional a las **SOLUCIONES PROPUESTAS**.

Para la mayoría de los problemas y soluciones planteados, he tenido que soportar la difícil tarea de “pedir ser escuchado” por diversas autoridades sanitarias locales o provinciales. En toda ocasión presenté un planteo **SERIO Y PROFESIONAL**, he recibido solo respuestas **EVASIVAS** y carentes de sentido. Considero que para cualquier profesional con formación resulta ser **HUMILLANTE** el tener que ir entre los despachos o haciendo llamados telefónicos pidiendo ser escuchado/a, recibiendo **OPINIONES PERSONALES** carentes de **VALOR ORGANIZATIVO**, y, lo que es peor, el verse obligado a tener que “hablar primero” con personas que tienen mas “peso político” que capacidad de resolución de problemas.

La principal limitación que he visto es la capacidad de resolución de problemas de la **ACTUAL DIRECCION DEL HOSPITAL**. No puedo decir que no me han dado respuesta. Sí puedo decir que estas respuestas han sido del todo insuficientes ya que son solo verbales (contadas veces me han respondido por escrito), pese a ser verbales son contradictorias, ambiguas y, casi siempre, faltando a la verdad y a la palabra. Parece haber también un desacuerdo interno entre las personas de esa entidad que hace imposible dirigir esfuerzos, ya que se muestran contradictorios de una semana a la otra.

He notado que la mayoría de las veces redundan en una complicación burocrática mayor, en explicaciones sobre la improcedencia metodológica de lo que se plantea y demás recursos, que terminan agotando la instancia SIN RESOLVER el problema. Inclusive, desoyendo posibles soluciones.

Se ha hecho paulatinamente más difícil lograr cita en la dirección, y, últimamente, sin haber podido solucionar los problemas más importantes, me he visto en situación de recibir respuestas expulsivas, vulgares y con lenguaje soez.

En estos últimos días, por ejemplo, siendo el único lugar de la ciudad en que se realiza electroencefalografía pediátrica (sino uno de los 3 de la provincia) del sistema público, el **SR. DIRECTOR** ha tomado la decisión de colocar un **VACUNATORIO** lindero a nuestro consultorio, lo que provoca serias limitaciones a nuestra actividad. Además, como es lógico, colocar un vacunatorio en el centro geográfico del hospital, donde acude gente sana, es improvisación pura. Vale aclarar además que, los pacientes que esperan fuera del consultorio de neurología tienen dificultades del desarrollo, TEA, epilepsia, etc. no pudiendo estar inmersos en el ambiente bullicioso de personas que vienen de la calle a vacunarse. Pero ante el reclamo, la única

respuesta que recibí fue “son tus pacientes, es problema tuyo, resuelvelo...” seguido de un portazo.

Gracias a la ayuda de una familia de pacientes de nuestro servicio, hemos iniciado la gestión para la donación de equipamiento para videoelectroencefalografía, luego de no encontrar nadie que me de ayuda real para conseguir un lugar en el hospital donde montar un laboratorio, presenté un proyecto para construirlo, con la salvedad de tener un lugar provisorio para realizar estudios. Lo presenté aproximadamente hace un año y medio, el equipo se encuentra en la ciudad, no tenemos donde ponerlo y no se ha autorizado ninguna de las mociones para reunir fondos para su construcción, es más, no se ha concedido reunión a tal fin.

En mi vida profesional he trabajado en varios hospitales (Castro Rendon de Neuquén, el hospital interzonal de Zapala y en el hospital Garrahan, tuve breve pero provechoso paso por el Gutiérrez). Tuve oportunidad de trabajar con profesionales de casi todas las provincias de nuestro país y de otros varios países. Nunca he visto un sistema tan impermeable a las mejoras y en el que se ataque tanto a los profesionales. Existe un recurso humano excelente (en lo asistencial) y una **MUY MALA VOLUNTAD de GESTION**. El hecho de que una disputa política/partidaria impacte tan directamente en la actividad clínica diaria y pueda alterar la capacidad de atención de nuestros pacientes, es muestra suficiente de que las prioridades de los/as administradores de este hospital deben ser revisadas.

Además, es muy difícil desenvolverse en un ambiente en el cual las y los especialistas tenemos que realizar nuestra tarea dando explicaciones a **ADMINISTRADORES** que probablemente no comprenden de lo que se les habla o no tienen el **NIVEL DE FORMACION SUFICIENTE** para hacer un acompañamiento, facilitar el acceso, hacer una contrapropuesta, tener una mirada critica o realizar una matización. Como si esto fuera poco, se muestran reticentes al **ASESORAMIENTO** de profesionales adecuadamente **FORMADOS y CERTIFICADOS**, generando un ambiente tenso.

Como si fuera poco, esta situación se plasma en un inexplicable **ATAQUE** al servicio de pediatría, donde como todos sabemos, se atiende la mayoría de los niños, niñas y adolescentes que presentan dolencias graves ya que es el **UNICO** de la ciudad con capacidad de respuesta a situaciones complejas (que son la mayoría) y el **MAS DESARROLLADO** de la provincia, gracias al **ESFUERZO y FORMACION** del personal que lo compone.

Me crie en esta ciudad. Por motivos familiares que me llenan de orgullo, he caminado en este hospital probablemente mucho antes que varias de las personas que hoy se atribuyen el derecho de opinar sobre asuntos que les quedan grandes. Decidí regresar a la ciudad, junto a mi familia, después de mucho tiempo de colaborar con mis colegas pediatras en esta institución, de hacer

seguimiento de pacientes de esta ciudad en Bs. As, de haber invertido tantos años de estudio, trabajo y formación. Me he dedicado a trabajar muy por encima de las exigencias horarias. No solo en lo asistencial, que es lo mas importante, sino también en la actividad de formación, en proyectos específicos para el desarrollo de las áreas, sigo participando en actividades asistenciales en todo horario. Recibo consultas en todo momento, fines de semana, feriados, he tenido que seguir trabajando durante la mayor parte de mi licencia por paternidad. No por obligación expresa, sino que lo demandan los pacientes internados. Pese a esto, soy el especialista que menor salario tiene ya que sigo con el contrato que menos carga laboral implica. Es decir que la mayoría del trabajo no se reconoce, pese a haberlo planteado en varias oportunidades. Lo que no se puede tolerar es que **LA DIRECCION** ponga a la gente de **PERSONAL** a controlar horarios tan burdamente, porque desconocen absolutamente la dinámica laboral que tenemos al menos los especialistas pediátricos, que es **LAS 24 HORAS DEL DÍA, TODOS LOS DIAS DEL AÑO.**

Desde septiembre del 2021 una excelente pediatra especialista en neuropediatría formada en el Garrahan, con quien decidimos radicarnos en la ciudad, solicitó el ingreso al hospital y participó conjuntamente conmigo en la elaboración de una serie de propuestas para crear un **AREA DE NEUROLOGIA INFANTIL** en la ciudad. Su expediente estuvo frenado en un despacho en **RAWSON** durante varios meses (hoy sigue girando por despachos en el Ministerio). Probablemente el cambio de autoridades puso en esa silla a una persona que decidió que esto no era importante. Su postulación se hizo con **FUNDAMENTOS CLAROS Y CON FINES DE PLANIFICACION**. Salvo por la dirección de maternidad e infancia de la provincia, que intercedió positivamente (sin tener capacidad de decisión sino solo opinión) no hemos sabido a ciencia cierta cual es la dificultad para trabajar en sentido de **UNA MEJORIA ASISTENCIAL**. La mayoría de las especialistas pediátricas se instalan en la ciudad por motivos personales, no por una planificación preexistente del hospital. Esta institución tiene la suerte de que profesionales **FORMADAS** soliciten el ingreso. Resulta **SURREALISTA** que no se haga ningún esfuerzo desde **LA DIRECCION DEL HOSPITAL** para lograr su incorporación y mejorar el plantel de los servicios. Bastaría observar los ingresos últimos al sistema de salud y revisar el **GRADO DE FORMACION** de las/los ingresantes para tener una idea sobre las prioridades.

Me puse al hombro la atención **NEUROPEDIATRICA** del sistema público en nuestra ciudad y área programática. Tristemente, considero que hoy en día, me es difícil comprender, cual es el lugar que se le quiere dar a esta especialidad tan crítica. Yo lo he planteado varias veces, pero he llegado a la conclusión de que las personas que **ADMINISTRAN** el sistema de salud no están dispuestas a trabajar en ese sentido, y lo que es peor, muestran un grado de desconocimiento y

hostilidad que, como he dicho en tantas notas y reuniones a tantos responsables del sistema, se están atacando los derechos fundamentales de nuestros pacientes y particularmente de aquellos que necesitan una asistencia mas **HUMANA** y un **ACOMPañAMIENTO SINCERO**, principalmente a los hijos de las clases empobrecidas de nuestra ciudad.

Por todo lo dicho, habiendo agotado las instancias de comunicación institucional, tener que soportar **MALTRATO LABORAL** y debido a que las personas responsables no tienen intención de mejorar nuestro sistema de salud, sino todo lo contrario, es que me veo en la obligación de **RENUNCIAR** a mi cargo.

No quiero extenderme en más asuntos inconclusos. Nuestros pacientes, a quienes les debo una disculpa por esta decisión, pueden dar testimonio mejor y mas fidedigno de la critica situación. Escucharlos y aprender de su padecimiento es la única lección de la que pueden aprender, en el mejor de los casos, aquellas personas de la actual administración que aún tengan sensibilidad social.

Le agradezco a UD y al servicio el acompañamiento permanente.,

Un fraternal saludo,

**Agustín Calvo**

Medico Pediatra,

Especialista en neurología infantil (certificado por la UBA y por la SANI)

Especialista en epilepsia (Garrahan)

Formación de posgrado en telemedicina (Garrahan)

Por sobre todo, **TRABAJADOR DE LA SALUD**